

LA EDUCACION

REVISTA QUINCENAL PEDAGÓGICA Y LITERARIA

SUMARIO



«El Nacionalismo en la Escuela», Delia Molinari Calleros; — «Pensamiento y sentimiento», José María Delgado;—«Al pasar», Arturo S. Silva; «Los médicos del alma y el dolor», F. Nietzsche;—Imperturbable», W. Whitman;—«Los niños», Pedro Kropotkine;—«La espada», Abou Temman Habib;—«Páginas poéticas»—«Mi reloj» Colomba;— «Ancianidad alegre», Crispín;—«Casa del maestro»,—«Paginita íntima», Rosa The;—«Obra útil», «Notas varias»;—Recortes y Fragmentos»; Grabados, etc.

AÑO 3 ✠ MONTEVIDEO,

ENERO 30 DE 1919 ✠ No. 24



Liceo Oriental

Director: C. J. Terra
URUGUAYANA 3170

Enseñanza elemental y superior
clases de teneduría de libros, de
ingreso a todas las carreras

Francés, inglés y portugués

—Cursos nocturnos para adultos—

Casa Parisi

Sombrerera

Y Artículos para Hombres
Especialidad en corbatas

AGRACIADA 1817

Quiere Ud un buen servicio de
Mensajeros? — Pida mensajeros

“AMICO”

Agencia de Lotería, Cigarrería y Salón
de lustrar calzado. Ventas de revistas.

DE NICOLAS FIGUEROA

Tel. LA URUGUAYA 9 Aguada

Calle Sierra número 2012 — Mdeo

Francisco Alberto Schinca

ABOGADO

Estudios 18 de Julio 36 Unión

Mateo Legnani

Médico, Cirujano, Partero

SANTA LUCÍA

Departamento de Canelones

Humberto Zarrilli

— CLASES DE —

FRANCÉS E ITALIANO

LARRAVIDE 62

Casa de PLANCHADO

DE

— NICOLAS OXALDE —

COLONIA 79 T. LA Uruguay 652 Centra
MONTEVIDEO

INSTITUTO GUYAU

Director: Ricardo Hernández — Calle Uruguay No. 1708

Clases de ingreso, teneduría de libros, preparación para maestros, cursos
elementales para adultos, lecciones diurnas y nocturnas, cursos especiales para
señoritas, enseñanza en general. Precios sumamente módicos.

Clases de Francés por Humberto Zarrilli

La Educación

Revista Quincenal, Pedagógica y Literaria

Directores:
Arturo S. Silva y Humberto Zarrilli

Secretario de Redacción:
Ricardo Hernández

Administradora:
Dolores M. Silva

COLABORADORES: Dr. Carlos Vaz Ferreira, Dr. Emilio Frugoni, Srta. Luisa Luisi, Hipólito Coirolo, Dr. Jimenez de Aréchaga, Srta. Delia Molinari Calleros, Dr. Francisco Alberto Schinca, Dr. Horacio Maldonado, Enrique Rodríguez Fabregat, Miguel Estable, Roberto Abadie Soriano, Srta. Antonia Artucio Ferreira, Dr. Carlos M. Prado, Dr. Raúl Eduardo Baethgen, Eduardo Ferreira, Rafael Mieres.

AÑO 2 - NÚMERO 24

Dirección: Monte Caseros 41

MONTEVIDEO, ENERO 30 DE 1919

Teléfono «La Uruguaya 412 (Unión)

El Nacionalismo en la Escuela

El Congreso de Viena, sellando el principio de las nacionalidades marcó en la historia contemporánea, uno de los fenómenos más importantes de la época. La terminación de la asoladora tragedia sangrienta que aterró al mundo, actualiza y exalta hoy ese principio y en todos los bandos, en todas las esferas corre como una llamarada de fe en las fuerzas, en el propio valor, en el vigor de la renovación espiritual y material que bate las alas sobre las tierras regadas de sangre y humedecidas de lágrimas.

El problema del nacionalismo, uno de los tantos graves y palpitantes problemas surgidos a consecuencia de la guerra, ha ido adquiriendo aspectos nuevos a través de la espesa niebla de dolores y miserias que manchan el mundo.

Débil al principio; instintivo movimiento de defensa colectiva ha ido exaltando las propias fuerzas y adquiriendo en adquisiciones ascendentes todos los caracteres de una conciencia nacional.

Dentro de las fronteras de los países ayer en lucha, el nacionalismo irradia los relampagueos enceguedores de su confianza vigorosa y bizarra en el triunfo de la patria. Vinculados los pueblos de América a la tragedia y sometidos a las oscilaciones de la profunda subversión de valores espirituales y materiales que aquella trajo, consigo, ¿no debemos alimentar también esa conciencia vigorizando el concepto de la patria y exaltando la confianza robusta en los propios destinos? Ningún organismo mejor dotado que la escuela para difundir esa enseñanza.—La escuela puede contribuir a formar la conciencia nacional, haciendo conocer la nación; manteniendo vivo el genio de la estirpe de donde surgió nuestra raza; poniendo al alcance de la árida curiosidad infantil el pasado en inexhausto que, las virtudes y los defectos de nuestros antecesores,

levantaron con glorias que fueron fatigas, con fatigas que fueron victorias.

Para ser un pueblo es preciso amar el pasado, la tradición, esa voz de los siglos que alienta o anatema, la raíz histórica que nos une en el abrazo oscuro pero inechazable, profundo, íntimo y puro de la emoción patriótica.

Pueblos que no aman su pasado son pueblos en decadencia.—Y al pie del último peldaño de esa decadencia, inexorablemente, la servidumbre espera....

Órgano central de propaganda del nacionalismo, la escuela moderna debe intensificar la enseñanza de algunas materias que, como la Geografía, la Historia, Ciencias Sociales, etc, permiten amar y servir mejor la patria enseñando a conocer sus recursos y necesidades.

La Historia que ha labrado el presente de que gozamos o con el que sufrimos; junto a ese estudio del pasado, el conocimiento de la actualidad, del momento presente de la nación con los problemas y fenómenos que plantea su existencia; la Geografía, donde la conciencia de una patria física, de un hecho sensible, rico de particularidades; las Ciencias Sociales medios de impartir ideas claras seguras sobre los problemas nacionales fundamentales, pueden ser las bases sólidas de esa propaganda, sus luminosas guías inspirados en la visión concreta, sensible y práctica de la grandeza que se sueña para la tierra bien amada que nos vio nacer.

El nacionalismo así entendido como signo de fuerza nacional, como impulso expansivo de un pueblo hacia el Progreso, representa la más vasta negación del egoísmo individual, la renuncia más absoluta a ese nacionalismo invertido de algunos pueblos, profundamente inmoral porque persigue una superioridad ilegítima y agresiva. — DELIA MOLINARI CALLEROS

33248

Los médicos del alma y el dolor

Todos los predicadores de moral y los teólogos incurren en la misma extravagancia: quieren todos ellos persuadir al hombre de que está muy malo, de que necesita una cura enérgica, radical, definitiva. Y como en todos los tiempos han dado los hombres oídos a tales maestros, al cabo algo de esta superstición de que son desgraciados ha llegado a incorporarse realmente a ellos, por manera que los vemos demasiado dispuestos a suspirar, a considerar la vida indigna de ser estimada y a poner todos mala cara, cual si la existencia fuese difícil de soportar. La verdad es que están furiosamente asidos a su vida y enamorados de ella, y que con mucha astucia y sutileza quieren destruir las cosas desagradables y sacar de la espina del dolor y de la desgracia.

Me parece que se ha hablado siempre con exageración del dolor y de la desdicha, cual si fuese de buen tono desagrarlos, y en cambio, se callan deliberadamente los innumerables medios que hay para abreviar el dolor, por ejemplo, los narcóticos o la actividad febril del pensamiento, o una posición tranquila, los recuerdos buenos y malos, las intenciones y las esperanzas, aparte de que al llegar el dolor a cierto grado de intensidad, se produce espontáneamente el desvanecimiento. Tenemos recursos para atenuar nuestras amarguras. Un daño apenas es daño por espacio de una hora, y en una u otra forma recibimos un don del cielo, por ejemplo, fuerza nueva o si quiera una nueva ocasión de adquirir fuerza. ¿Qué de te-

Nuestros colaboradores



ALBERTO A. ALVEZ
Inspector D. de Minas

mas no han bordado los predicadores de moral sobre la angustia interior de los malos! ¡Y cuántas mentiras no nos han contado sobre la desdicha de los hombres apasionados! Mientras, sí, esa es la palabra, pues ellos conocían perfectamente la extrema dicha de esos hombres, pero se la callaron por que era una refutación de su teoría, según la cual toda felicidad nace del aniquilamiento de las pasiones y del silencio de la voluntad. ¿Cuanto a la receta de todos esos médicos del alma y a sus recomendaciones de emprender una cura radical y rigurosa, séanos lícito preguntar: ¿es nuestra vida tan amarga y odiosa que ofrezca ventajas cambiarla por el estoicismo de una vida petrificada? No nos sentimos bantantes malos para formar al modo estoico.

F. NIETZSCHE

Imperturbable

Imperturbable, afirmándome cómodamente en la Naturaleza,

Amo de todo o señora de todo, perpendicular en medio de las cosas irracionales,

Impregnado como ellas, pasivo, receptivo, silencioso como ellas,

Reconociendo que, mi empleo, la nobleza, la notoriedad, la felicidad, los crímenes son menos importantes de lo que creía.

Yo que estoy en los parajes del golfo de México, o en el Manhatta o en el Tennessee, al Norte extremo, o en el interior,

Minero o pionero de los bosques, haciendo la vida de cualquiera de los cultivadores de esos Estados, o del litoral, o de los lagos, o del Canadá,

En no importa qué lugar donde viva mi vida, sean cuales fueren las contingencias,

Sabré afrontar la noche, las tempestades, el hambre, el ridículo, los accidentes, los fracasos, como hacen los árboles y los animales.

W. WHITMAN

Bueno es recordar a los hombres que el más humilde de ellos tiene el poder de esculpir, con arreglo a un modelo divino que él no elige, una gran personalidad moral, compuesta en partes iguales de él y del ideal, y que esto es seguramente lo que vive con una plena realidad.

M. MAETERLINCK

Los niños

El respeto a la infancia es una de las mejores cualidades que se han desarrollado en la humanidad a medida que pasa en su penosa marcha del estado salvaje al actual estado. ¿Cuántas veces no hemos visto al hombre más depravado, desarmado por la risa inocente de un niño? Pues bien; hasta este respeto desaparece de entre nosotros, y los niños son hoy carne de máquina en nuestra sociedad, si no son juguetes para satisfacer las más bestiales pasiones.

Todos podemos ver las largas y penosas jornadas que los niños hacen en fábricas, campos y talleres; así se les mata físicamente, pero aún esto es poco. La sociedad lleva su infamia hasta matarlos moralmente.

Reduciendo la enseñanza a un aprendizaje rutinario que no da ninguna aplicación a las juveniles y nobles pasiones y a la necesidad de ideales que la mayor parte de los niños sienten a cierta edad, la sociedad hace que toda naturaleza independiente, poética o alta, tome odio a la escuela, se encierre en sí misma, y vaya lejos de la verdad y el bien a procurarse una satisfacción a sus pasiones. Unos buscan en la novela la poesía que les ha faltado en la vida y se atiborran de esa literatura inunda, fabricada por la burguesía a quince o veinte céntimos la entrega, y a poca predisposición que tengan hacia el extravío acaban, como el joven Lemaitre, por abrir el vientre o cortar el cuello a otros niños, con el propósito deliberado de hacerle asesino célebre. Los otros se dan a una vida execrable, y sólo los niños del

«justo medio», los que no tienen pasiones ni entusiasmos, ni sentimientos de independencia, llegan sin accidentes al fin apetecido.

Estos dan a la sociedad su contingente de burgueses honrados con mezquina moralidad, que no roban, es cierto, el sombrero a los pasantes pero que saquean con «decencia» a sus clientes; que carecen de pasiones, pero hacen ocultamente visitas malas para desembarazarse de la grava monótona que el buen puchero crea, y, arrastrándose con hipocresía por el cielo, invocan el santo nombre de la justicia cuando cualquiera intenta tocar sus riquezas. Eso los niños. En cuanto a las niñas, la burguesía las corrompe desde la más tierna edad. Lecturas absurdas; muñecas coquetamente vestidas, costumbres y ejemplos edificantes de madres «honradas»; nada le faltará a la niña para que en su día sepa venderse a quien más dé. Además, estas criaturas miembros la gangrena a su alrededor; las hijas del obrero: ¿no miran con envidia a las elegantes burguesitas voluptuosas y coquetonas a los doce años? Pero si la madre es «virtuosa», del modo que lo son las buenas burguesas, será peor todavía. Si la niña es inteligente y apasionada, apreciará muy pronto en su justo valor esta moral de doble fondo que se sintetiza con la frase siguiente. «Ama a tus semejantes, pero estafalos cuando te sea posible».

«Sé virtuosa, pero hasta cierto punto»; y ahogada en esta atmósfera de baja moralidad, no hallando en la vida nada hermoso, sublime y atractivo que respire verdadera

pasión, se arroja con la cabeza gacha en los brazos del primero que salga con tal que le satisfaga sus apetitos de lujo y vanidad.

PEDRO KROPOTKINE.

La espada

La espada de Amorou. Según cuenta la fama, es el arma más temible.

Su color es azulado; y en medio de su doble filo hay dos sarcos oscuros, sobre los que danza la muerte.

El rayo encendió el fuego para templar el acero; el forjador puso en él el más activo de los venenos.

Cuando sale de la vaina, resplandece como el sol y nadie puede mirarla de frente.

A la izquierda, a la derecha, sus golpes son siempre infalibles.

Su brillo comunica a los pájaros el temblor de las alas de un ave; es una antorcha encendida que los ojos no pueden contemplar.

Y muchas veces, los reflejos del acero semejan también el agua cristalina de una fuente.

Fiel a su dueño, el día del combate lo lleva siempre a la victoria.

Abou Tenuan Habib

Juzgamos las cosas de una manera tan superficial, que las palabras y acciones más comunes, dichas y hechas de una manera agradable, con algún conocimiento de lo que ocurre en el mundo, alcanzan, a veces, un éxito superior al de las inteligencias privilegiadas.

Roche foucauld

DESNUDEZ

Abierto al infinito de la vida
tu corazón desangrará su hastío
para surgir al sol en rosas de oro,
pues sobre tus heridas seculares
derramará el milagro de su siembra
la mano prodigiosa que el destino
tiene cuando se alejan los inviernos...
Todo es arrobador: los hondos mares
como los altos cielos,
como el beso fecundo de las sombras
y el suave terciopelo del silencio.
Todo está en comprender; nada es iluso,
nada existe de más; sólo se apagan
aquellas luces que alumbrar no pueden
las sendas del eterno desamparo.
Alma: por el camino soledoso
que florece en las tardes perfumadas,
marcha a la eternidad de tu destino,
libre de ropas, como la estrella,
como el beso luz de las mañanas,
como la flor temblando en su pureza,
como la estatua que levanta en triunfo
la inmortal desnudez de su belleza!

Arturo S. Silva

Haz de resplandecer más que los astros
en tu desnuda libertad de aurora;
y han de tener tus arborescencias
más que el deslumbramiento de los oros
de todos los crepúsculos que sangran
en los lejanos trópicos.
Ama la libertad, y nunca intentes
subir la cumbre con ajenas alas,
que has de volar, en tu pujante anhelo,
solo, para valer, como las águilas.
La fuerza que te anima no se agota
y en el combate del ideal, acrece,
y han de surgir de las heridas hondas
que te infiera la suerte,
torrentes de ilusión y de esperanza,
como surgen los claros manantiales
del prodigioso seno de la tierra
cuanto más se perforan sus entrañas.
Alma: vé por el mundo, que alarmante
será tu desnudez; pero no importa,
serás como el anuncio de un milagro
o el germen nuevo de una raza ignota,
viviendo pura sin falaz engaño,
libre de los vulgares atributos,
siendo como la luz de las mañanas,
como la flor que tiembla en su pureza,
como la estatua que levanta en triunfo
la inmortal desnudez de su belleza!

ARTURO S. SILVA

La ronda nocturna

Noche cerrada, tormentosa, oscura
fuera. Duermo en tinieblas el convento.
La arboleda está inmóvil. No fulgura
ni una estrella en el torvo firmamento.

Todo, dentro, es mudez. Flébil murmura
solo, de rato en raro, el son del viento...
Un rasgar de sudarios en la altura,
pasos de espectros sobre el pavimento...

Destábito rechinan las pesadas
puertas.. El eco imita sordamente
leve rumor de voces apagadas...

Y al temblor de una lámpara luciente
del claustro so las táticas arcadas
va la ronda nocturna, lentamente.

Olavo Bilac

SONETO

No, ni aún cuando un amargo sufrimiento
Mi corazón pudiera reanimar;
No, ni aún cuando la flor de la esperanza
Pudiera en mi camino germinar.

Ni aunque el pudor, la gracia y la inocencia
De tu alma me vinieran a encantar,
No, cara niña, bella de ignorancia,
No te pudiera, no te osara amar.

Un día, sin embargo ha de llegarte
La hora suprema del vacío humano:
De mi respeto irata de acordarte,

Que cuando haya llegado esta ocasión,
Mi triste mano sostendrá tu mano;
Y al tuyo sostendrá mi corazón.

Alfred de Musset.

Mi reloj

Tengo un viejo reloj descompuesto, roto, muerto ya.

Juntos hemos recorrido todos los instantes de mi infancia; yo viviéndolos, él contándolos.

Como de una fuente se escapa el agua gota a gota, saltando, riendo, cantando, se escapó de mi vida mi niñez, instante por instante, alegre, risueña cancionera. Y el sonoro tic-tac de mi reloj que contaba mi vida al desgranarte lentamente al desangrarse despacito, reía cantaba, como el reidor hilo de agua que al escaparse de la fuente se desgrana en lluvia de brillantes, de perlas y de ópalos; como el cantor hilo de agua que huye de la fuente, abierta herida por donde desangra la tierra.

El viejo reloj; ha enmudecido. Su corazón ha cesado de latir. Ya no marcan sus agujas los minutos de mi vida ni los cuenta uno a uno su tic-tac.

Y pienso que es preferible que así sea. Entre las cristalinas carcajadas del agua que corría, se agotó la fuente; entre los alegres cantares de la infancia que pasaba, se fueron volando mis primeros años. Ahora no siempre hay cantos, no siempre hay risas. El arrullo de mi pobre reloj no sería para mí como en otrora, una interminable y alegre canción. Calló, y así, silencioso es el emblema de las horas pasadas que hallaron la muerte jugando, riendo, cantando.

COLOMBA

Ancianidad alegre

Embargado mi espíritu en meditaciones, viví algunos instantes de vejez. Mi ancianidad fue la risueña ancianidad de los abuelos alegres. Desfilaron por mi memoria las innumerables embarcaciones que desafiando la ira de los mares arriban a la costa, llevando en cada rasguño, en cada desperfecto, la risa de sus glorias; las contemplé ya inservibles, sepultadas en arenas cenagosas descubriendo sus esqueletos cual dientes de colosos que rien conquistas; pasaron los viejos arados en abandono, y observé en ellos las piezas comidas por la herrumbre, adelgazadas las manceras al rose de las manos que mil veces las empañaron, y senti reír la vegetación que halló su cuna en los surcos que en otrora abrieron. Pasó la cureña luego del tremor en los combates, la fragua y el yunque consmidos, y pasaron las manos encallecidas de los campesinos incansables, rememorando en mí la alegría de haber vivido.

Si las embarcaciones rien y rien los arados y la cureña y la fragua y el yunque y las manos en su retorno, viviendo en las risas sus triunfos ¿por qué no ha de reír el cerebro arrugado de pensar, por qué no reír nosotros al retornar de excursiones juveniles?

Si en ansias de ver realizadas aspiraciones sentimos contento, obtenidas deben dejarnos vibraciones alegres. ¿Que la juventud haya sido de sinsabores, o que nada se ha logrado? ¡Hay hondo placer en las grandes penas y satisfacción sublime en haber resistido a los amargos lances de la vida! Y, aunque es humano sentirse angustiado por el renunciamento a lo que nos rodea es superior estarse a la realidad, sin aspiraciones ridículas cifradas en sueños nuestros.

Cuando el umbroso manto de la senectud nos envuelva y el frío del tiempo quiera congelarnos en desilusión, demos a la existencia la nota triunfal de la llegada, y sonriamos los últimos días aspirando el perfume de esperanzas florecidas,

CRISPIN

Muebles

Y

Tapices

Angel

Giorello

e Hijos

*El establecimiento
mas grande del pais
para la fabricación de
mueble*

FRENTE AL PALACIO
LEGISLATIVO

Montevideo

Dirijase la correspondencia a Monte Caseros 41

Academia N. Americana

Alumno distinguido
del 4 grado



AMERICÓ NIN Y RAMOS

Alumnos que se han distinguido en los exámenes finales de Aritmética, Geografía e Historia de 6º. grado; cuyos nombres publicamos:

ARITMETICA — Jaime, Mari José Corlate, Julio Cesar Martínez, Roberto Monteverde y Norberto Rossi.

HISTORIA—Roberto Monteverde, José Corlatti, Jaime Mari, Julio Cesar Martínez, Au'ucci Constantino, Carlos Revuelta, Elbio Orlando Kuster, Santiago Barruffa, José Pons y Enrique Caorsi.

GEOGRAFÍA Roberto Monteverde, José Corlatti, José Pons, Jaime Mari, Julio Cesar Martínez, Elbio Orlando

Kuster, Julio Cesar Miranda y Carlos Revuelta, obteniendo todos en esas asignaturas la nota de sobresalientes.

Casa del maestro

Recibimos la siguiente carta:

La Plata, Enero 7 de 1919

Señores Directores de
«LA EDUCACIÓN»
MONTEVIDEO

Al abrir las páginas de uno de los números de su interesante revista, que ha llegado a la mesa de lectura de nuestra Biblioteca, me ha sorprendido muy gratamente el título de «La casa del maestro» encabezando un artículo en que se prestigia la creación de una agrupación gremial con aquella denominación.

Ese mismo título hemos adoptado nosotros para designar el edificio que ocupan las autoridades centrales de nuestra «Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires — Nuestra «Casa del Maestro» deseamos que llegue a ser un enorme palacio que sintetice el esfuerzo material y a la vez la más íntima solidaridad moral de la familia docente.

Me permito remitirle algunos impresos que le daran una idea de nuestra iniciativa y de los anhelos que nos llevan hacia una finalidad superior.

He ahí porque me ha sido singularmente grata ver como los maestros de aquende como los de allende el Plata, unidos por larga tradición política, económica y social, han venido a coincidir también en esa denominación «Casa del Maestro», que llegará a ser bandera de sociabilidad, mutualismo, cooperación,

vínculos estrechos y grandes progresos del magisterio americano.

Vayan mis saludos y mis más fervientes deseos de que los maestros uruguayos realicen pronta la organización de su institución gremial, con la que nos será siempre grato mantener las más estrechas vinculaciones.

Lo saluda con su consideración distinguida.

Jorge Selva

Paginita íntima

Para él

Penetras en mi vida y la agitas dulcemente en un divino vaivén de nuevas emociones. Tu espíritu se acerca al mío y en el lenguaje mudo de las almas que sienten hondo, escucho tus cantares, siento tus caricias, y mi alma y mi cuerpo tiemblan bajo su palpitante impresión...

Te presiento en mis coloquios íntimos y te sueño infinitamente noble y bueno, sentimental y rebelde, impetuoso y tierno...

Tu veo mi gentil caballero, mi tejedor de ensueños, asomar en mi vida como una alborada luminosa de paz, amor y esperanza, como un faro gigantesco hacia el cual va mi espíritu en la noche incierta de un determinismo. En mis días eres un nuevo rayo de sol, y en mis noches una estrella; y si el aroma de las flores y las brisas me besan, su beso tiene más voluptuoso encanto porque pienso en ti. En mi cerebro se forja en todos los minutos, una de esas páginas íntimas para tí: a veces blancas como azahares, símbolo de pureza, y otras rojas como las rosas, símbolo de amor. Tú, vives en mi alma y en mi cerebro, tú, envuelves dulcemente mi vida con el manto sagrado de un afecto a cuyo roce siento que mi espíritu y mi cuerpo se estremecen, goza, sufre...

ROSA THE

Montevideo, Enero de 1919

Obra útil

La sobre educación
por V. Pauchet

Los signos
de puntuación

El sabio autor de «Garibaldi en el Uruguay», Dr. Setembrino E. Pereda, ha dado a la publicidad un nuevo libro sobre Derecho Constitucional, que, como todas las obras de este autor, revelan, desde su primera página, el talento y la erudición del escritor.

El libro mencionado trata sobre *El Poder Ejecutivo*, cuyo primer volumen aborda la organización de esta rama del Poder Público tanto en la vieja Constitución del año 30, como en la flamante que empezará a regir en el presente año. Es sin duda alguna el mejor libro que se ha escrito en nuestro País sobre ese tópico; y es, también, el primero que la hace teniendo en cuenta la nueva Carta Magna y los principios más recibidos del Derecho Político. Dada la reconocida erudición del autor, su inteligente labor tan justipreciada en el Uruguay y fuera de él, la ntida necesidad que ese libro viene a llenar en un País, es de esperarse con demasiado justificadas razones, que tenga el éxito más resonante y sólido que bien lo merece el erudito autor de «País andú y sus progresos».

Este nuevo libro está destinado, principalmente, como texto para los estudiantes de Derecho de nuestra facultad; para los alumnos de Instrucción Cívica de preparatorio, para los que cursan el Magisterio y para todos los amantes de la ciencia del Derecho que todos han de decir regocijados como el autor de estas líneas; ¡Bienvenido sea el libro útil al estudioso, benéfico al autor y honroso para el Uruguay!

No es posible una educación mental vigorosa, ni una educación moral eficiente, sin una educación física.

Quien quiera ser feliz y obtener éxito en sus empresas, debe poseer un carácter equilibrado y una inteligencia sana. Ahora bien, no es posible tener una inteligencia normal, una voluntad y una energía estables, sino en el caso de que sus funciones vitales sean normales.

Para que un cerebro funcione bien es necesario que sea irrigado por una sangre pura; para que esta sangre sea pura, es preciso que los hábitos higiénicos formen parte de la vida personal: Es necesario, en fin, que el individuo inicie una especie de reeducación física.

La educación del carácter

La timidez, la indecisión, la inquietud, la pereza, son las causas habituales del fracaso en las iniciativas y gestiones personales.

Evocad los pensamientos de audacia y decisión; no busqueis la manera de evitar los mil detalles que distraen nuestra pequeña rutina y atormentar nuestro carácter débil; aceptadlos fríamente; id, mismo hacia ellos, delante de ellos; combatirlos convirtiéndolos en señor de las circunstancias desfavorables en vez de permitir que los hechos se conviertan en señores vuestros.

Los que antiguamente se dedicaban a hacer manuscritos eran, en su mayor parte, esclavos de libertos, y posteriormente tomaron esta ocupación los monjes, particularmente los benedictinos a los que la regla de su orden imponía ese trabajo.

Cuando un manifiesto salía de la mano del copista, pasaba enseguida a los correctores y rubricadores, los cuales adornaban los signos con tinta roja y azul de mucha hermosura con la cual trazaban las letras iniciales, las primeras líneas y los títulos de los capítulos. También se corregían los errores que se cometían al hacer las copias; pero lo que no llevaban aquellos documentos eran signos ortográficos.

En los manuscritos más antiguos los términos no están separados sino que se siguen sin interrupción, en las líneas y buena prueba de ello es la escritura procesal encadenada.

La costumbre de espaciar las palabras no empezó hasta el siglo IX, y la de usar signos de puntuación apenas se conoció antes del siglo VIII.

Máximas

—Quiere más a su tierra quien la fertiliza con su trabajo.

—Cultivando la tierra, enriqueciendo el suelo, se aumenta el amor a la Patria.

—Aún el hombre más desgraciado puede mejorar su condición por el trabajo, la perseverancia y la cultura.

RECORTES Y FRAGMENTOS

Los niños suecos pasan dos meses en el campo cada año; los raquíticos, los anémicos y los débiles son enviados todos los veranos a colonias escolares establecidas en las montañas. Los gastos de estas colonias corren a cargo de sociedades benéficas, y los ferrocarriles del gobierno transportan gratis a los niños. El escolar sueco disfruta de baños gratis, comida gratis y médico, dentista y oculista; por añadidura los libros se le dan, no se le venden. Los paseos escolares no se limitan a una tarde por semana, sino que son verdaderas excursiones que duran, a veces, quince días. A los niños de los pueblos se les lleva a las ciudades, y a los de las ciudades se les hace viajar por los pueblos.

A los agentes de policía de Nueva York se les paga 4.400 dolares al año, siendo los mejor pagados del mundo.

En Suiza se fabrican para los caballos, collarones neumáticos que se inflan como los de las bicicletas y no lastiman al animal.

Los accidentes que ocurren en las calles de Nueva York a causa de los automóviles están divididos en dos clases; los que ocurren en las esquinas y cuya culpa es el chauffeur por no haber moderado la velocidad; y los que ocurren a mitad de la cuadra, en los que el atropellado no tiene derecho a reclamación alguna, pues debió atravesar en la esquina, en donde el policeman ordena el tráfico y hace moderar o detener la marcha de los automóviles.

En China, cuando muere una persona, el médico que la asistió en su enfermedad no percibe honorarios.

En Missouri está prohibido, bajo pena de multa, dar propinas a los mozos de café.

Los correos más baratos son los de Japón, donde por dos sen circulan las cartas por todo el imperio.

Esto es tanto más notable, pues la dificultad de transporte es muy grande por ser el país montañoso y existir pocos ferrocarriles.

En la Habana se emplea un medio práctico para evitar

los abusos de los conductores de carruajes. Consiste, sencillamente, en que los faroles de la ciudad están pintados de diversos colores; por ejemplo encarnado para el primer límite, azul para el segundo y verde para el tercero. De este modo el viajero conoce perfectamente a que zona ha llegado y lo que debe pagar al cochero.

En Noruega los matrimonios disfrutan del privilegio de poder viajar en ferrocarril pagando solamente boleto y medio.

Asociación de P. y Maestros

Como estaba anunciado se llevó a cabo el 26 de este, el paseo camprestre organizado por esta institución escolar, a la Barra de Santa Lucia.

Asistieron más de 400 personas, pasándose un día de expansión y no decayendo ni un instante el animo de los concurrentes.

¿No podría Vd. mejorar el destino de algún niño?

“LA EDUCACION”

Revista Quincenal Pedagógica y Literaria

ORGANO DEL MAGISTERIO

APARECE LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

DIRECTORES

ARTURO S. SILVA Y HUMBERTO ZARRILLI

Oficinas: Montes Caseros 41

Los originales no se devuelven ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen. Dirijase toda correspondencia a nombre de los Directores.

SUSCRIPCIÓN

Mensual (Capital e Interior)	\$ 0.25
Trimestre (Interior, adelantado)	0.80
Semestre	1.60
Anual (Exterior)	4.00 Oro
Número suelto	0.15
(Argentina)	0.40m/n

LA EDUCACION

REVISTA QUINCENAL PEDAGÓGICA Y LITERARIA

SUMARIO



«El Nacionalismo en la Escuela», Delia Molinari Calleros; — «Pensamiento y sentimiento», José María Delgado;—«Al pasar», Arturo S. Silva; «Los médicos del alma y el dolor», F. Nietzsche;—Imperturbable», W. Whitman;—«Los niños», Pedro Kropotkine;—«La espada», Abou Temman Habib;—«Páginas poéticas»—«Mi reloj» Colomba;—«Ancianidad alegre», Crispín;—«Casa del maestro»,—«Paginita íntima», Rosa The;—«Obra útil», «Notas varias»;—Recortes y Fragmentos»; Grabados, etc.